

LAS SALIDERAS Y ENTRADERAS

Quando entrar y salir de casa puede ser un problema.

Repasemos modalidades de atraco, y las recomendaciones para evitar el minuto trágico.



Las salideras y entraderas, es decir los atracos relámpago en la vía pública, al entrar o salir de un local o vivienda se han convertido en un clásico en nuestra sociedad, castigada por una inseguridad creciente. Regularmente escuchamos o leemos frases como "Roban a una persona en una salidera bancaria", "Ingresan y saquean casa particular aprovechando el ingreso del vehículo", etc.

El americanismo salidera significa: **'asalto a alguien que acaba de retirar dinero de un banco o de una entidad financiera'**. Muchos recordarán el trágico caso de Carolina Píparo, baleada estando embarazada por motochorros que la siguieron desde el Banco Río hasta su domicilio y que motivara nuevas exigencias del BCRA en materia de seguridad: paneles para impedir la visión en cajas, impedimento de usar el celular, cámaras, etc. En este caso, se dieron ambas figuras, ya que el incidente inicia como una salidera, y termina ejecutándose como entradera al bajar del vehículo.

Si bien no se trata de nada nuevo, lo que preocupa es el incremento de la

frecuencia y de los niveles de violencia. Por eso, analizar las situaciones y algunas medidas, en definitiva estar informados, puede salvarnos de una situación indeseada.

Lo más grave es que no se trata solo del robo. Los delincuentes suelen estar drogados o alcoholizados y no les importa nada. De hecho esta modalidad, antes no existía con esta frecuencia, los ladrones preferían casa solas, no asumir riesgos.

Podemos decir que existen básicamente dos tipos de acciones de este tipo: las planificadas y las casuales. Una salidera o entradera es planificada cuando el o los atacantes cuentan con información sobre los movimientos de la eventual víctima, hacen un trabajo previo y están organizados para identificar candidatos en determinados lugares.

Veamos algunos ejemplos de ataques planificados, con inteligencia previa,:

- Movimiento de dinero del Banco en forma sistemática, en determinados días u horarios. Los jubilados son el mejor blanco para estos hechos, pero muchos comerciantes o profesionales,

tienen rutinas predecibles. Ejemplos típicos son el retiro de dinero para pago de sueldos, o el depósito de la recaudación del día.

- Beneficiarios de premios de la lotería.
- Personas que realizan extracciones significativas y son observadas, "marcadas" y seguidas. (El caso "Píparo")
- Personas que salen o entran en horarios fijos a sus domicilios, especialmente en el momento de bajar del vehículo para abrir o cerrar las puertas.
- Ingreso o salida de cajeros automáticos.

Pero también existen los "pescadores" de oportunidades, que merodean en horarios en que la gente sale o vuelve de su trabajo, sale del banco o simplemente transita por la vía pública en una calle poco transitada. Algunos grupos trabajan con un "vigía" que está alertando a la banda por celular o handy de las oportunidades. Este modus operandi es porque ver una persona sola no inspira

(continúa en página 2)

temor y los vigías pueden ser varios, lo cual les permite cubrir un área mayor.

Un hecho reiterado de robos casuales se produce cuando se sale a despedir a una visita, en horario nocturno, y los amigos se quedan charlando en la puerta. Si esto es detectado por los atracadores, quedarán al acecho esperando el momento justo para sorprender a todos o esperar que las visitas se retiren para atacar a los propietarios. Posiblemente, mientras ingresan el vehículo que hubiera quedado fuera.

Es “el minuto fatal”, dicen los especialistas.

En todos los casos, el momento más vulnerable es cuando se abre la puerta o el portón de casa, especialmente si la persona que abre está sola. Es necesario reducir el tiempo de exposición al riesgo, es decir la maniobra debe ser lo más rápido posible y habiendo verificado que no haya presencias sospechosas en las inmediaciones. En cuanto a los portones, se recomiendan los de cierre plegadizo con movimiento horizontal, que achican el espacio de ingreso a medida que se cierran. En cambio, los portones tipo guillotina, que se mueven verticalmente, dejan un ancho fijo de ingreso hasta último momento.

Dicho lo anterior, las recomendaciones surgen naturalmente:

- Reducir el tiempo de la maniobra de ingreso todo lo posible.
- No esperar a horarios de poco movimiento en la cuadra.
- Avisar de la llegada a quien pueda abrir en el momento exacto.
- Iluminar correctamente el frente.
- En lo posible disponer de cámaras, cuanto más visibles mejor, ya que generan cierta disuasión.
- Evitar las rutinas y horarios fijos. Si eso no es posible, entonces organizarse para no estar solo en el momento crítico.
- No dejar el auto en marcha mientras



El vehículo en marcha puede ser motivo de exclusión de cobertura. Dejar el vehículo en marcha, es decir con las llaves puestas, mientras se abre o cierra el portón de acceso, puede resultar en un motivo de exclusión de la cobertura del seguro si se interpretara que el robo del vehículo se hubiera evitado en caso contrario. Por ejemplo, si Ud. logra meterse en la vivienda y los delincuentes se llevan al auto. Cualquier video que muestre esta situación, determinará que el asegurado incurrió en “culpa grave” de su parte al dejar el vehículo en marcha.

se abre el portón. (Ver cuadro)

- Organizar la maniobra de ingreso para poder meterse en la vivienda y protegerse, aunque quede el auto expuesto. Que se lleven el auto, pero que no entren a su casa.
- Al llegar, antes de detenerse y abrir, verificar si hay movimientos, personas o vehículos sospechosos. Esto vale también si ingresa caminando.
- No dejar crecer los cercos vivos por sobre 1,20mts.



- Al dejar a un familiar o conocido en el ingreso de su casa o departamento, no dejar el lugar hasta que ingrese y cierre la puerta. Especialmente si se trata de personas mayores.
- No otorgar información sobre nuestros movimientos, días u horarios de ausencia. Ni verbalmente ni en las redes. Un error habitual es dejar un papel en la puerta, informando donde fuimos o a qué hora volvemos.
- No resistir. Si bien no hay garantía de nada, la resistencia suele ser motivo de resultados trágicos por lo que decíamos en un párrafo anterior: la droga y el alcohol no les permite distinguir entre robar y matar.
- Contar con la cobertura de hogar y automotor con cobertura de robo, con sumas actualizadas.▷

Hasta el próximo contacto-asegurado

MENSAJE DEL ASESOR

En ocasiones nos preguntamos si es razonable presentar a nuestros lectores tantas situaciones de inseguridad o riesgos a los que estamos expuestos. Sin embargo, nuestra función y la de este boletín es informar y si con eso logramos evitar alguno de los tantos incidentes, o mitigar sus efectos, con o sin utilización de la cobertura de seguros, la misión estará cumplida.

La realidad es que estamos viviendo en una sociedad donde se han degradado aspectos esenciales de la

convivencia, con una crisis dirigencial, social, ética, cultural e institucional crecientes. Lo peor es que han naturalizado tanto que se ven como “lo normal”. Y no debe ser así.

Nuestro pedido (y deseo) de este mes, tiene que ver con que no aceptemos estos hechos como normales. Sigamos reclamando por todas las vías a las instituciones que cumplan acabadamente su rol en materia de seguridad, educación y creación de oportunidades dignas para todos.▷

Hasta el próximo contacto-asegurado